

Crónica VII Rally Lugo-Centollo

El pasado 17 de noviembre tenía lugar la última cita de la I Clásica Noroeste, el VII Rally Lugo-Centollo **Memorial Carlos Mayor y Memorial Miriam Vázquez** —miembro de la Asociación Lucense de Automóviles Antiguos y promotora de Somos Unidos por el Cáncer, fallecidos el pasado año.

En esta ocasión la cita tenía como punto de partida la localidad lucense de Guitiriz, escenario en su día de la salida del I Rally Lugo-Centollo, debiendo dar gracias a su alcaldesa, y a los comerciantes locales, especialmente a Casa Gaibor, Panadería La Esquina y Talleres Pereira, por su gran acogida, sin olvidarnos de la especial colaboración de Samuel Campo y Sergio Pereira.

Previa a la salida oficial del Rally, se le rendía homenaje a Miriam Vázquez y Carlos Mayor, dos personas que han estado a nuestro lado en ediciones anteriores, y que desgraciadamente nos han dejado el año pasado, realizando una entrega de placas conmemorativas.

En el parque cerrado se dieron cita cuarenta y tres coches, que ya desde primera hora de la mañana, fueron llegando desde los distintos puntos de la geografía gallega, entre los que



también se encontraban un año más dos grandes campeones de España, los hermanos Vallejo, quienes para esta ocasión cambiaban el habitual R5, por un coche mucho más familiar para ellos como es el Porsche 911SC.

Tras la salida de la Plaza da Feira, los participantes afrontaban la primera etapa del día que los llevaría hasta

Melide, pasando por la localidad de Sobrado dos Monxes y discurriendo por tramos del camino de Santiago. Esta etapa era bastante lineal con un pequeño tramo de hitos, en el que los participantes debían poner todos sus sentidos para localizar los mismos, ya que se encontraban diseminados por ambos márgenes de la carretera, sin que el roadbook, especificase en qué lado se encontraban. En lo tocante a la clasificación y como ya nos tienen acostumbrados este año, al frente de la clasificación, y muy ajustados en los puntos, se encontraban los ya habituales de los puestos de cabeza.

Tras reponer fuerzas en Melide, con un buen pulpo ofrecido por A Garnacha, los participantes salieron a afrontar las dos secciones que formaban parte de la segunda etapa. La primera de ellas aunque si bien se disputaba de día, empezaba a presentar ya algunas complicaciones; mayor navegación, carreteras más estrechas y con firme muy deslizante, motivado por las intensas lluvias caídas en los días previos y a la gran cantidad de hojas y erizos de castaña que se encontraban en las mismas, lo que provocó que los participantes debiesen ir con la máxima concentración y aún así se llevaron algún que otro apuro.

Tras una pequeña parada en Ponte Ledesma, para tomar un café y reponer fuerzas, los participantes afrontaban la segunda sección que les llevaría hasta la meta de Santiago de

Compostela. Esta última sección se disputaba de noche, resultando de vital importancia, la fié en el copiloto, ya que la entrada de algunos cruces, se hacía difícil tomarla con decisión debido a la reducida visibilidad con la que contaban.

Ya en la meta de Santiago y previa a la cena, se hacía entrega de los trofeos del Rally, para una vez concluida, proceder a la entrega de los trofeos de la I Clásica Galicia.

Después de ciento noventa y ocho controles computados y doscientos treinta kilómetros de recorrido, consiguieron la primera posición Alberto Espiño-Juan Pablo Cajide con su BMW 1602 y 61 puntos de penalización, en segunda posición Miky Caldas-Diego López con BMW 320 e21 y 87 puntos, y en tercera posición Beatriz López-Iván Penín con un Volkswagen Golf y 151 puntos. En esta ocasión Toni Prieto y Jorge González, en la etapa de la tarde se dejaron llevar por las jornadas micrológicas, cediendo su habitual puesto en el cajón.



La próxima edición tendrá como meta el ayuntamiento de Guitiriz, desconociendo el punto de partida, pero seguro que serán nuevas carreteras y una nueva oportunidad de compartir pasión y disfrutar de un día entre amigos.